



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

HOY es Domingo de Ramos. En fecha como ésta, hace cerca de dos mil años, entró en Jerusalem entre vítores y hosannas, Jesús de Nazaret.

Parece ser ésta la época del año propicia para las grandes entradas triunfales, salvando, desde luego, la distancia del tiempo, de los personajes y de lugar, porque sabido es que entre la antigua Sion y la futura Volusia City, cercana a Daytona Beach, median muchas leguas.

Continúa la polémica suscitada en torno del machete y la bandera que han donado a Cuba unos descendientes de Weyler y los cuales guardaba en su poder como trofeos de guerra, el Duque del Rubí, desde los días de su mando en esta isla.

Es lamentable que con cincuenta y tantos años de vida republicana, todavía ocurran hechos que nos hagan recordar a Weyler.

Carlos Prío Socarrás, acusado en estos momentos por todos los voceros gubernamentales de trujillista, comunista, habanista, partidario de los Bomberos del Comercio, fanático de los Cubans Sugar Kings y otras cosas más, será el próximo compareciente al programa "Telemundo pregunta" que se transmitirá el miércoles venidero a las diez y media de la noche, por el Canal 2 de Televisión.

Ayer en el estado de la Florida hubo carreras en las cuales participó un conocido cubano.

Las carreras, por supuesto, fueron de automóviles y el conocido criollo lo es el deportista Alfonso Gómez Mena.

Hace noches, un joven opositor perteneciente a una pequeña organización política, se hallaba en uno de los cafés de 23 y 12 haciendo uso de la palabra en un tono tan vibrante que llevó el temor al rostro de los presentes, dado los momentos difíciles que atravesamos.

Pero esa sensación de miedo se tornó en sonrisa comprensiva al observar que el enardecido orador cerraba su arenga diciendo:

—Y yo sí hablo claro y a mí no hay quién me calle, porque... ¡yo sí que no conspiro!

Y a la mente de algunos presentes, de edad madura, acudió el recuerdo de aquel borracho que hace veinte años, al sostener una acalorada discusión con el bodeguero que trataba de cobrarle el importe de unos tragos y ver dirigirse a ellos el vigilante de posta, se apresuró a increpar al comerciante peninsular del siguiente modo:

—¡Cor. Machado te dejás! ...No faltaba más: ¡con Machado te dejás!

Trueque internacional.
Nosotros le hemos mandado a los americanos un Jefe de Estado y ellos nos envían sesenta y siete legisladores.

M, marzo 25/56